



Hoja de la Congregación Mariana

Redación: Dependencias parroquiales

Eibar, Enero 1953

Año IV

:-:

Núm. 30

La Virgen de Arrate viene a Eibar

EL 18 de este mes llegará a nosotros la Madre bendita de Arrate.

Estamos seguros, porque la experiencia nos demuestra, de que todo Eibar, sin distinción alguna, saldrá a recibir a la Virgen de Arrate. Aquel domingo, Eibar tiene que volcarse en masa a recibir a su Patrona y Madre.

Y después, la Virgen de Arrate se nos quedará durante 15 días entre nosotros.

Ella tiene muchas cosas que decirnos. Su corazón de Madre quiere enseñar y recordarnos muchas verdades en orden a nuestra felicidad.

Ella, sobre todo, quiere reavivar totalmente la fe de nuestro pueblo.

Por eso, ha sido Ella, la Virgen buena de Arrate, la que ha inspirado la Misión de Eibar. Será también Ella la Directora de la Misión.

Los once misioneros, capitaneados por el célebre Padre Langarica, Director de las Misiones de Barcelona, Valencia, Málaga, Vitoria y de la que tendrá lugar el año próximo en Bilbao con 300 misioneros, serán los mensajeros de la palabra de la Madre de Arrate.

Los potentes altavoces resonarán como eco de la llamada de la Virgen Patrona de Eibar.

Será Ella la que llegará a las familias todas eibarresas para invitarles a la Misión. Será Ella la que ha de tocar los corazones todos de Eibar para calentarlos en el amor de Dios y en el cumplimiento de los deberes religiosos.

Y con Ella, como alma de la Misión, hemos de ver maravillas en nuestro Eibar.

Hija de María! La Madre de Arrate te necesita. Te quiere para colaboradora decidida en la Misión. Te recuerda que tu le eres necesaria para la reconquista de Eibar.

Tu no puedes negarte a su llamamiento. Ponte a su disposición entusiastamente para que desde ahora, con tu oración, sacrificio y trabajo vayas preparando la Misión y después, durante aquellos quince días, trabajas con toda tu alma por el triunfo total de la Virgen de Arrate.

BA DATOR ARRATE'KO AMA

LAISTER etorriko da guregana Arrate'ko Ama laztana. Amabost egunian gure errian bertan biziko da. Gau ta egun gurekin izango dogu.

Zertara dator Arrate'ko Ama?

Eibar'ko Mixiñua zuzentzera. Bere gauzia izan da Mixiño au. Bere naitasun bizia izanik, bere biotzetik urten dau. Orregaitik, Arrate'ko Ama izango dogu Mixiño aundi onen buru.

Zer nai dau Arrate'ko Amak?

Gure erri guzti-guztia bere biotz maite tsuan alkartutzea. Berak, oso bereak ikusi nai gaituz. Eta orregaitik gure biotzak, eibartar guzti-guztien biotzak ikutu nai dituz. Amaika mixiolarikin etorriko da gure Ama maite au. Mixiolari kementsuak benetan. Onen-onenetakuak, Aita Langarika ospatzua euren zuzendari dala.

Zuri zer eskatzen dauzsu?

Zure biotz-biotzezko laguntsa. Konturatu zaitte Arrate'ko Amakin batera, zenbat egin-kizun daukagun gure erri maite ontan.

Asko ta asko Eleiz bidietatik urriñ dabiltz. Ez dabe esagutzen Ama Birgiñaren seme Jesus'ek gure salbaziorako jarritako Eleiz santua.

Asko ta asko euren Kristautasunakin aztuta dabiltz. Euren bidiak ez dira Jaungoiko bidiak.

Danak daukagu zuzendu biarra. Orregaitik ekin gaitezen biarran. Arrate'ko Ama eibartar guztien erregiña izan biar dau. Oraindik, egia esateko, ez da eibartar danen erregiña. Baiñan izango da.

Berak zuri begiratzen dauzsu. Nai leike egun auetan zu benetan mixiolari izatia. Marian alaba! izan zaitte mixiolari. Asko egin zeinke Mixiño ontan. Zure errezu, biar, sakrifizio, izketaldi, zure bizitz guztiakin, mixiolari izan bear zara. Orrela nai dau Arrate'ko Amak.

LA MUJER QUE SE ENCONTRO A SI MISMA

(CONTINUACIÓN)

OCTUBRE de 1921. La resonante actriz del París de 1914 embarca silenciosamente rumbo a tierras africanas.

Africa, con toda su ardiente promesa de trabajos, fué el último buen capricho de Eva Lavalliere.

Eva llegó a Cartago (Africa) y se hospedó en la casa de las Hermanas Blancas del Cardenal Lavigerie. Pero cogió el paludismo y se le recrudecieron los agudos dolores del riñón. No tuvo fuerzas para soportar el clima de Africa.

Los meses pasados en Tunez fueron humanamente crueles. Eva, acostumbrada a alcanzar sus objetivos a fuerza de voluntad, conoció allí un aparente fracaso. En lugar de conquistas apostólicas que soñaba, no encontró sino una cama de enferma. Renacieron sus dolores y aumentaron las enfermedades. Pero ella supo aprovecharse de estas cruces.

—Nunca ví, decía Monseñor Lemaitre, que aquella alma retrocediera ante un sacrificio, por grande que este fuera.

Tres viajes hizo a las misiones de Tunez y Manouba y otras tres veces tuvo que volver deshecha a Francia.

Por fin, en 1924, Monseñor Lemaitre hizo renunciar para siempre a Eva en sus sueños.

Antes de abandonar definitivamente las tierras africanas, Monseñor recordó a Eva que era en verdad misionera del Sudán. Poseía en efecto la gran cruz misionera bendecida por el Papa y por estar consagrada a la misión del Sudán participaba de los méritos de los misioneros. Ella, a su vez, podía ofrecer los suyos por los lejanos misioneros.

—Monseñor, escribía Eva, nos ha hecho misioneras del Sudán con una ceremonia sencilla, pero grande en la simplicidad. El sabe que moriré pronto y el Sagrado Corazón le ha inspirado este acto. ¡Soy misionera! Ello significa plegaria y sufrimiento. Se

puede ser misionera también en el lecho de enferma, cuando se aceptan las dolencias por la salud de las almas.

Los últimos cinco años de la vida de Eva Lavalliere son un martirio viviente.

Su estado es lamentable al volver de Africa. Desde 1924 todos los médicos declaran que desde el punto de vista fisiológico, la antigua actriz es tan solo una ruina. Su enfermedad del riñón da lugar a las más funestas complicaciones: infección de órganos, inflamación del hígado, dolor de ojos, pus, postraciones...

Eva es una llaga viviente.

Entretanto, su mirada humilde y dolorida, se dirige a Dios, con quien vive en íntima unión y amistad. Escribe en su diario espiritual:

—Señor, alabado seas por todo aquello que me vas quitando. Por mi cuerpo de pecadora que se descompone, por mis miembros paralizados, por mis órganos, mi boca y mis ojos que el pus ha invadido. Te hago entrega de ellos, Dios mío, considerándome feliz solamente con que aceptes mi pequeño ofrecimiento. Toma también mi reputación, mis consuelos y mi orgullo.»

En 1926 tiene una entrevista con el corresponsal del «Figaro» de París.

—Los médicos no se explican, dice Eva, cómo esté yo todavía en el mundo.

—Y sufre Vd.?

—Cruelmente.

—No cree que se aliviarán sus dolores?

—No me interesa. ¡Soy ahora tan feliz! No puede Vd. imaginarse lo feliz que soy.

—A pesar de sus dolores?, insiste el periodista.

—A causa de ellos. Mis fuerzas me han traicionado y he tenido que regresar de Africa. Ya no podía hacer más orar. Aquí, en unión íntima con Dios, espero mi última hora.

SINISTEN DOT...

LOURDES'en gertatua da.

Eleizaren etsai bat juan zan Ama Birgiña agertutako leku artara bere alabatxo guztiz gaixo zegoan batekin.

—Ama Birgiñak osatzen ba dau nere alaba, esaten eban, sinistuko dot. Baiñan ezin leike osatu. Ez dot sinistuko.

Au entzunik, an zegoan abade bat joaten da gaxo pilla bategana eta esaten dautse:

—Ba dago zuen artean beti gaixorik jarraitzea nai dabenik sinistu nai ez daben bat konbertitzeko?

—Emen neu, esan eban beriala gizon batek.

—Emen nere semetxoa, diño andre batek bere seme gort mutua Ama Birgiñari eskeñiaz.

Une artan bertan, gizon ots aren alabatxoa guztiz osatuta geratu zan.

Bere aita, au ikusirik, belaunikatu zan eta negarrez begiak zeruruntz jatorik, esan eban: Jaunal barkatu. Sinisten dot.

* * *

Maria'ren alaba! Izan zaitte benetan mixiolari gure Eibar'ko Mixio ontan. Begiratu egizu zenbat eta zenbat bizi diran gure errian Jaungoikoagandik urriñ.

Arrate'ko Amak guztiz beregana ekartzia nai dituz.

Zuk asko egin zetinke. Lagundu egiozu Arrate'ko Ama Birgiñari Eibar'ko Mixio ontan. ¡Izan zaitte mixiolari sutsua!!

Ella te necesita...

NO tengo por qué recordarte, hija de María, de que la Virgen de Arrate tiene puesto todo su corazón en el éxito de la Misión de Eibar.

Seamos completamente optimistas! Con la Virgen de Arrate, triunfaremos rotundamente. Ella es la Madre de la Gracia. Con esta Gracia de Dios que caerá a raudales sobre nuestro pueblo los días de la Misión, necesariamente hemos de ver cosas maravillosas en Eibar,

Es la Virgen de Arrate la que ha movido y moverá todos los resortes de la Misión. Es Ella la que tiene que conseguir el triunfo rotundo de la Misión de Eibar.

Seamos optimistas y fundemos nuestro optimismo esperanzador en la Madre de Arrate.

* * *

Hija de María! Cae en la cuenta de tu responsabilidad. La Virgen te necesita como instrumento de primer orden. Le eres imprescindible. Tu puedes meterte en tu costura, en la fábrica, en la oficina, en tu circunstancia para hacer ambiente favorable para la Misión de Eibar.

Tu puedes influir en tu casa, con tus padres, con tu novio...

Tu, con tu encanto y delicadeza femeninas, tienes resortes mil para preparar y conquistar los corazones para la Amatxo de Arrate.

Tu oración, sacrificio y trabajo tienen capacidades insospechadas.

Tu serás misionera. Porque la Virgen de Arrate lo quiere. Y si tu te conviertes en misionera, la Misión de Eibar será el mayor triunfo de la Virgen en nuestro pueblo.

COMUNION GENERAL

ASPIRANTES.—4 de Enero. 8,30 de la mañana.

HIJAS DE MARIA.—11 de Enero. 7,45 de la mañana.

FUNCION VESPERTINA DE HIJAS DE MARIA CON SERMON.—11 de Enero a las 7 de la tarde.

DIA DE RETIRO.—8 de Enero, a las 8 de la mañana; 9 de Enero, a las 6,30 de la mañana.

La joven que dió la vida...

FUÉ el año 1925. El célebre Padre Lebbe comenzaba su ministerio entre los estudiantes chinos de París.

Tropezó con una fuerte reacción anticristiana. Cabecilla principal era el estudiante chino Yi Chien. Mostrábase este joven muy sectario. Era fundador de una liga anticristiana y publicaba artículos violentos contra el Catolicismo.

Un día, este chino se presentó al Padre Lebbe. No quería que se le pudiera echar en cara que combatía el Catolicismo sin conocerlo. Quería estudiarlo.

El sacerdote que se encargó de su instrucción cuenta así sus impresiones:

«Durante algunos meses traté de convertirle, pero todo fué inútil. Escuchaba mis explicaciones con gran atención y luego se marchaba a su cuarto y leía libros y más libros... En aquellos días tenía yo en mi parroquia una jovencita enferma del pecho. Un día la invité a colaborar en la conversión del estudiante chino.

—Ofrecerás, le dije, todos tus dolores por esta conversión. Ya verás como te nace una alegría nueva en el corazón. Hasta pedirás un poquitín más de dolor...

Me escuchaba con los ojos bañados en lágrimas.

Aquella jovencita dió su palabra de ser apóstol con su dolor, desde su cama. En adelante, ofrecía todo por la conversión de aquel chino rebelde. No tenía otra ambición.

21 de Octubre de 1925. El Padre Lebbe vuelve a su casa muy de noche. Le esperaba una gran sorpresa: en la puerta le aguarda Yi Chien.

Qué hace Vd. aquí a estas horas? Qué le pasa, amigo?

—Padre, quisiera hacerme católico. Siento una fuerza irresistible que me impulsa a entrar en la Iglesia.

El Padre Lebbe no salía de su asombro. Mientras daba gracias a Dios, miró al reloj: eran las doce menos cuarto. Al día siguiente se enteró que aquella jovencita tuberculosa había muerto a las doce menos veinte de la noche.

«Todo el día me ha estado rogando, decía su madre, que le recordase el motivo por el que tenía que sufrir sus dolores de agonía».

Yi-Chien se bautizó y hoy es apóstol de Cristo.

Hija de María! El triunfo de la Misión de Eibar depende de ti.

¡¡La Virgen de Arrate te necesita!!

Aquella jovencita de 20 años

(Historia verídica de Mari Carmen)

MARI CARMEN tenía 20 años y estaba colocada en una oficina.

Un día, trató de resolver con su Director Espiritual el problema de su vocación.

—Padre, no me parece que Dios me llame al Matrimonio. A veces me inclino a creer que Dios me quiere religiosa. Me obsesiona la reja y la idea de la religiosa en constante oración y penitencia para expiar los pecados de los demás...

Tiene Vd., preguntó el Director, algún problema íntimo en este sentido?

—Sí, Padre, contestó la joven, mi padre es irreligioso; la madre está en la tibieza. Mi hermana pequeña es un tanto fervorosa; la mayor es muy fría. La conversión de mi padre es lo que me preocupa. Cómo le convertiré? El no me dejaría nunca irme religiosa. Además, en casa hace falta mi sueldo.

Se le aconsejó que siguiera en su puesto. Que hiciera oficio de ángel en su casa y que Dios escucharía sus oraciones y sacrificios.

Las cosas continuaron durante algún tiempo, el mismo ritmo. Mari Carmen rezaba mucho y procuraba ser ejemplar en todo. Era siempre la primera en el sacrificio.

A pesar de ello, no observaba ventaja alguna en sus padres. Únicamente su hermana pequeña, a quien había conseguido ganarse completamente, era más piadosa y sin decirlo nadie, había comenzado a inquietarse por la salvación de los suyos.

Meses más tarde llegó un rayo de alegría al corazón de Mari Carmen. El padre, el día de su santo quiso hacerle un regalo.

—Acompáñame a Misa, le dijo Mari Carmen, sería el regalo más apreciado.

El padre se puso serio, dijo que se callara de idioteces. Pero el domingo siguiente se fué a Misa con su hija.

Poco duró la alegría de Mari Carmen. La hazaña no volvió a repetirse. Así transcurrieron casi dos años sin que mejorara la situación.

Mari Carmen no cejaba en su empeño y pensó ofrecerse víctima por la conversión de su padre. Al principio el Director le prohibió esto, pero instaba tanto que hubo que permitirle.

—«He ofrecido a Dios la vida por mi padre. ¡Qué ilusión me haría pensar que sacrificando la vida terrena de él recibida, puedo

darle la vida celestial!, escribió en su diario espiritual.

No obstante este ofrecimiento heroico, la situación no cambiaba gran cosa. Llegó Pascua. La madre tibia comulgó. El padre seguía igual. Pero Mari Carmen iba adquiriendo un prestigio inmenso en su casa. Se contaba con ella para todo; cuanto decía se hacía, excepto en el terreno religioso, en el que también se observaban ciertos avances.

La hermana despistada se había puesto en relación con un Director Espiritual. La madre oía Misa todos los domingos Pero el padre...

Mari Carmen, para ayudar a su familia, trabajaba mucho. Este exceso de trabajo iba minando su salud. Le perseguía una tosecilla inquietante. Se lo advirtió el Director Espiritual y ella contestó sonriente:

—No me preocupa nada. Acuérdesese que tengo ofrecida mi vida. Acaso enferma alcance lo que sana no consigo.

Meses más tarde, el panorama empezó a cambiar completamente. Mari Carmen estaba loca porque su padre le acompañaba a Misa los domingos. Se la veía feliz. Su ilusión iba a realizarse... a costa de su victimación.

Y Mari Carmen se puso enferma. La tuberculosis había hecho su aparición. El Director fué a verla. La encontró derribada en cama, hundidos los ojos febriles, pálidos los labios, sonrosadas las mejillas y una tosecilla impertinente hormigueando en el pecho.

Estaba alegre, contenta.

—Todavía no ha comulgado papá, decía, pero en todo lo demás a cambiado. No deja la Misa los domingos; alguna noche reza el Rosario conmigo. Cuando tengo hemorragias, manda que todos recen...

Al despedirse el sacerdote de los familiares, se le acercó confidencial el padre y entre lágrimas, le dijo: «Es el ángel de casa. No puede Vd. figurarse cómo se sacrificaba por todos. Nunca había que reñirla. No tenía más que un defecto: el madrugar para ir a la iglesia.

Pocos meses más tarde, llegó el desenlace fatal. Un golpe de tos fuerte y la vida se apagó.

A los pocos días, el padre escribía: «Ha muerto Mari Carmen. Era el ángel de casa. Le estamos diciendo unas Misas y he comulgado por ella. No la olvidaré nunca. Quisiera ser como ella».

Tú podrías tener algo del espíritu de Mari Carmen. Y con muchas como tú, la Misión que tendremos en Eibar sería el triunfo más grande de la Amatxo de Arrate en Eibar. Joven, sé misionera!